





## Capítulo 157 [Bonus] Regalos de disculpa

Un pequeño golpe en la puerta hizo que Abaddon se levantara y dejara entrar a sus esperadas ayudantes.

Antes de que la puerta se abriera por completo, Nita, Rita y Tita pudieron oler el espeso almizcle de sexo que se derramaba de la habitación.

Tita: "El maestro se pasó de la raya otra vez, ¿eh?"

Rita: "El Maestro definitivamente se pasó de la raya..."

Nita: Estoy tan celosa...

Abaddon se rascó la mejilla con cierta vergüenza. Aunque era un hombre adulto, se sentía mal cada vez que sus tres adorables sirvientas tenían que ayudarlo a limpiar las secuelas de su lujuria desenfrenada.

Pero los pensamientos de Nita, que ni siquiera estaba haciendo el esfuerzo de ocultarse, le recordaban que esas chicas no eran tan inocentes como su apariencia sugería.

Se hizo a un lado y dejó entrar a las tres niñas a la habitación. "Ayúdenme a llevarlas al baño".

Abaddon recogió a Valerie y Audrina porque eran las dos con las que se había vuelto más loco.

Las otras tres muchachas fueron recogidas por una de las criadas y las cuatro emprendieron el viaje por el pasillo.

Cuando Abaddon entró en su lujoso baño, que parecía más bien una fuente termal en miniatura, se sorprendió brevemente al descubrir que el agua ya estaba caliente.

Rita, al percibir la sorpresa de su amo, ofreció una explicación: "Reconocimos el tono avergonzado del amo cuando nos llamó, así que preparamos el baño con anticipación".

El dragón no pudo hacer otra cosa que reírse. ¿De verdad se había vuelto tan fácil de leer?







Abaddon bajó a sus esposas al agua humeante y las muchachas detrás de él hicieron lo mismo.

Comenzó a frotar delicadamente sus cuerpos, teniendo especial cuidado de no ser demasiado brusco y dañar su hermosa piel.

El semen seco y el sudor cubrían casi cada centímetro de sus cuerpos, por lo que tuvieron que lavarlas de la cabeza a los pies.

Incluso mientras dormían, las niñas tenían caras satisfechas, como si estuvieran teniendo el sueño más placentero.

Como siempre, estaban completamente exhaustas, por lo que las niñas no iban a despertar pronto.

De repente, Abaddon sintió tres miradas fijas en él y supo de dónde provenían. "¿Qué pasa? ¿Por qué me están mirando, chicas?"

Nita: "Maestro... usted sabe que puede dejarnos esto a nosotras, ¿verdad?"

"Sí."

Rita: "Entonces, ¿podemos saber por qué insistes en unirte a nosotras cada vez?"

Tita: "¿Te preocupa que no cuidemos a las damas como a ti te qusta?"

El señor demonio luchó contra el impulso de reír. "Les aseguro, chicas, que no es nada tan complicado".

Regresó su mirada al largo cabello plateado de Audrina que estaba cubierto de burbujas y sus ojos adquirieron una mirada delicada, que estaba reservada sólo para su familia.

—Estas mujeres son mis tesoros. Como responsable de haberlas llevado a este estado, naturalmente debería ocuparme de las consecuencias, ¿no? —Lavó delicadamente el cabello y el cuero cabelludo de Audrina, teniendo cuidado de que no le entrara jabón en los ojos ni en la nariz.

Una vez que le enjuagó el cabello, se acercó a Valerie y comenzó a darle el mismo tratamiento. "Lo haría solo si pudiera, pero antes de poder atender a las cinco, el agua se enfriaría y una de mis adorables esposas podría enfermarse".







Las criadas miraron brevemente a las mujeres inconscientes en el baño y recordaron su aterradora destreza en la batalla.

No podían imaginar que una de sus reinas guerreras quedara incapacitada por un caso de resfriado.

Las muchachas se encontraron robando pequeñas miradas a su amo, mucho después de que éste se hubiera quedado en silencio.

Cada una de sus acciones era suave y realizada con un cuidado exquisito y casi no podían creer lo que estaban viendo.

Nunca habían visto a ningún hombre, humano o demonio, que se preocupara por sus mujeres tanto como lo hacía su señor.

Él realmente trataba a estas mujeres como tesoros invaluables y ellas se encontraron albergando sentimientos de celos.

Cualquiera de ellas daría cualquier cosa para que él las viera de la misma manera.

Abaddon percibió sus sentimientos a través de su conexión con ellas, pero por primera vez en mucho tiempo, no sabía qué era lo que debía decir.

Normalmente, no tenía problemas en rechazar a las mujeres de cualquier manera necesaria.

Pero cuando se trataba de sus doncellas, no quería herir sus sentimientos.

En algún momento, ellas también se habían convertido en parte de sus invaluables tesoros y aunque no sentía ninguna atracción sexual por ellas, sí disfrutaba de su compañía y conversación.

Él ya tenía en mente las dos últimas mujeres que deseaba y no tomaría más esposas después de ellas.

En silencio, deseaba que sus doncellas encontraran su propia felicidad, pues ellas también merecían ser consideradas tesoros invaluables.

Una vez que Abaddon finalmente terminó de bañar a las niñas, las regresaron a su habitación, ahora limpia, para descansar mientras él iba a su estudio.







Sentado en su gran sillón de cuero, decidió abrir su sistema y comprarles a sus esposas algunos regalos como disculpa por su guerra contra sus úteros.

Después de la última batalla, tenía una cantidad ridícula de SC para gastar y prácticamente le estaba haciendo un agujero en el bolsillo.

## [ Comercio ]

- SC actual: 698.250.

[Arte de Kanabo del Meteorito Negro (25 000)]

- Descripción: Un arte de combate destructivo y poderoso que utiliza un garrote con púas.

[ Anillo de Belladona (17.000)

- Descripción: Cualquiera que inhale la fragancia del anillo se volverá delirante y susceptible a todas y cada una de las órdenes durante dos horas.

[ Habilidad : Verdadero corazón de fénix (50 000)

- Descripción: Tu corazón se convierte en el de un fénix. Al morir, tu cuerpo resucita inmediatamente sin importar cuán grave sea la herida. Cuando renaces, todos los ataques con afinidad al fuego obtienen un aumento del 300 % durante quince minutos. (Solo se puede usar una vez cada dos meses).

[La verdadera muerte del Rey del Abismo (100 000)]

- Descripción: Una reliquia fragmentada de la batalla de Lucifer con Maliketh, el primer rey del abismo.

[Piedra de afinidad: Aqua (7500)]

- Descripción: Una piedra que da la afinidad del agua cuando se tritura.

[Huevo de Bestia Sagrada (40.000)]

- Descripción: Dentro del huevo hay una bestia sagrada aleatoria. La fuerza de la bestia depende de la cantidad y calidad del maná con el que se la alimenta.

. . . . .

Abaddon suspiró con leve frustración.









Desafortunadamente, el regalo que realmente quería comprarles a sus esposas era una habilidad y no un objeto real que pudiera darles.

'Maldita sea... eso también podría haber sido muy útil.'

A pesar de que ya habían comido corazones de fénix, solo podrían volver a morir una vez, pero esta habilidad no tenía tal restricción.

[ Aviso: Las habilidades adquiridas se pueden compartir con personas conectadas.

La codicia inmediatamente brilló en los ojos del joven dragón mientras una amplia sonrisa se dibujó en sus labios.

'Compra el arte kanabo del meteorito negro, el huevo de la bestia sagrada, el corazón del fénix verdadero y la muerte verdadera del rey del abismo'.

[ ¿Gastar 215.000 SC?

'¡Sí!'

Hubo un destello de luz repentino y una gran espada de color negro intenso, que estaba terriblemente dañada, surgió de las sombras a sus pies.

Al mismo tiempo que extendió la mano para tocarla, un calor sofocante surgió de su pecho y un gran huevo negro apareció en su regazo.

Abaddon analizó brevemente el huevo y no encontró nada particularmente especial en él, salvo que era bastante grande.

La verdad es que ni siquiera estaba seguro de qué era fuera huevo de bestia sagrada.

Pero Mira parecía haber extrañado tener una mascota últimamente, así que, como buen padre, por supuesto tuvo que comprarle algo.

'Debería encontrar algo especial para Thea también.'

Capítulo extra 2/2.